

¿Reverdecerán los laureles en el hotel Zaza?

Una inversión que se inició hace varios meses prevé la reanimación progresiva de toda la instalación, con pretensiones de elevar su categoría a Tres Estrellas

Ana M. Panadés, Greidy Mejía y Lianny Pérez

A unos escasos 5 kilómetros de la capital provincial, todavía palpita el hotel Zaza. El camino que conduce hasta el lugar conserva los pasos de incontables transeúntes que llegaban hasta este punto de la geografía espirituable en busca de confort, excelentes servicios y un contacto indisoluble con la naturaleza.

Sin embargo, de aquella época de esplendor poco queda por estos lares. Y no es que los espirituanos se nieguen a visitar el sitio, sino que muchos prefieren quedarse con la imagen de aquellos años en los que pasar unas simples vacaciones en la instalación, se convertía en una experiencia inigualable.

Mas, tal como reza el adagio popular, nada dura para siempre. Desde hace unos años dicha instalación turística, perteneciente a la Cadena Hotelera Islazul, es víctima del deterioro, lo cual, más allá de limitar las opciones de recreación de los pobladores, atenta contra la preservación de un sitio identitario de Sancti Spiritus.

¿Se ha hecho lo suficiente en el territorio por rescatar este lugar?, ¿volverá el hotel Zaza a sus años de esplendor?, ¿podrán los espirituanos contar con este sitio para su esparcimiento?, ¿estará el hotel Zaza, otra vez, en la mira del Ministerio del Turismo?

Estas y otras interrogantes rondan entre los espirituanos que anhelan volver a las áreas de este sitio emblemático de Sancti Spiritus. Y aunque nada resulta imposible, no es menos cierto que tenerlo de vuelta precisa de recursos y nobles empeños.

LOS VISITANTES OPINAN

Decadencia, deterioro, abandono. Parecen ser estos los huéspedes más recurrentes alojados en el hotel Zaza de un tiempo a la fecha, o al menos así lo consideran numerosos espirituanos que han visitado la instalación en busca de esparcimiento y han encontrado, en cambio, un lugar que padece ante cualquier mirada.

La mayoría de las opiniones respecto al sitio coinciden en que han faltado empeño y esfuerzos para su oportuna conservación. Igualmente, varios internautas han comentado a *Escambray* que, a pesar de ser un lugar con grandes potencialidades turísticas, las prestaciones no se encuentran a la misma altura.

De hecho, en la plataforma *online* Tripadvisor, considerada líder del turismo en Internet, predominan los criterios negativos y el hotel, ubicado a las afueras de la provincia, solo alcanza 2.5 estrellas en la puntuación que conceden los viajeros. ¿Las razones? Evidencias gráficas muestran la existencia de microvertederos, roturas de equipos de iluminación, entre otras.

Usuarios como Olga Lina Toyos



La inversión que se acomete asciende a cerca de 26 millones de pesos. /Fotos: Yoan Pérez

González abogan por la necesidad urgente de su reparación para no perder este hotel insigne de Sancti Spiritus, situado en un lugar en plena armonía con el entorno, donde se pueden explotar las bondades del turismo de naturaleza.

Por su parte, en otros comentarios que han llegado hasta la web de nuestro periódico se reconoce la antigua belleza de la zona, aunque se denuncia la presencia de animales de campesinos de la zona, que merodean a cualquier hora por el área de la piscina.

La internauta nombrada Irislay manifiesta que atesora muy buenos y bellos recuerdos de días divertidos y placenteros que pasó en el Zaza. “Lástima que las entidades pertinentes no tomen cartas en el asunto y hagan un esfuerzo por volverlo a recuperar y devolver al pueblo un lugar acogedor donde pasar los fines de semana en familia en medio de esa linda naturaleza. Apelo a que un día volvamos a ir de pasadía o poder reservar dos o tres noches a precios asequibles y con un hotel a la altura de lo que merece este pueblo. Por favor, retomemos nuestra cultura y démosle valor a nuestros hoteles, a nuestra naturaleza y sobre todo tratemos de hacer de Sancti Spiritus la ciudad hermosa que es”.

Urge rescatar el hotel Zaza, urge devolverle su esplendor, urge que regresen los visitantes espirituanos y foráneos para darle vida a este inmueble, otrora joya de la hotelería en la provincia. Ya se comienzan a dar los primeros pasos. Esperemos que sean firmes y comprometidos.

EL LARGO CAMINO DE LA RECUPERACIÓN

Tras casi 20 años desde la última intervención constructiva de envergadura para retocar toda su planta habitacional, el hotel Zaza despierta de esa suerte de letargo que lo condenó al abandono y mira con optimismo las labores que prometen devolverle el encanto todavía vivo en la memoria de los espirituanos.

Mas, borrar tanto deterioro demanda no solo presupuestos millonarios, sino también cuan-

tiosos recursos deficitarios en el país y mano de obra especializada a fin de garantizar la calidad de los trabajos. Por ello la delegación del Ministerio del Turismo (Mintur) en la provincia concibió en varias etapas la reparación capital de este hotel que muy bien pudiera recuperar su esplendor y atraer nuevos mercados.

Sobre el monto de la inversión, Manuel Díaz Riverol, especialista en Inversiones del Mintur, no tiene dudas y asegura que debe rondar los 80 millones de pesos; tampoco de la complejidad de las labores en función de rehabilitar todas las áreas recreativas y casi la mitad de las 124 habitaciones que posee este centro turístico con grandes potencialidades según criterios de sus propios huéspedes.

En un primer momento —comenta el funcionario— se ejecutan 20 millones destinados a la recuperación de las dos piscinas, donde fue sustituido el estuque por un enchape de losas, además del bar y la batería de baños. Aunque este objeto de obra debió reprogramarse, tiene fecha de entrega en mayo.

Sería el primer paso camino a la recuperación del Zaza, que funcionó como centro de aislamiento para el personal sanitario durante la etapa de pandemia. Ya por entonces el deterioro restaba brillo a algunos de sus espacios.

“Antes de decretarse la covid, el hotel mantenía una operación limitada para atender dietas empresariales, deportistas y algunos clientes del mercado interno, además de prestarse el servicio de pasadía”, recuerda su director Yonny Medinilla Gutiérrez.

Aunque la reparación tardó años —demasiados—, la intervención constructiva debe borrar las huellas del tiempo y la desidia, pues de acuerdo con Damaris Gutiérrez, subdirectora de Operaciones de Islazul, la inversión que se inició hace varios meses prevé la reanimación progresiva de todo el hotel con pretensiones de elevar su categoría a Tres Estrellas.

“Las acciones se dividen en tres etapas y comenzaron por las áreas

de recreación, para luego avanzar a las gastronómicas y, por último, la planta habitacional”, refiere.

Un nuevo financiamiento cercano a los 26 millones de pesos debe dar luz verde a tales aspiraciones que, de concretarse, lograrán recuperar además la sala de juegos, la discoteca y la cafetería, es decir, toda el área recreativa; el hotel podría retomar sus servicios a fines de este año, según Díaz Riverol.

Los trabajos en las 62 habitaciones fuera de orden se han planificado en dos momentos. En el primero se incluyen, asimismo, la recuperación del lobby, el restaurante y el resto de las áreas exteriores. En varias de estas labores intervienen nuevas formas de gestión no estatal, responsables de importar muchos de los recursos y comprometidas con la calidad de la obra.

LA MAJESTUOSIDAD DEL ZAZA

Al menos las fotografías de la época guardan los años de esplendor del hotel Zaza. Aquellas instantáneas de la década del 70 muestran una instalación que encantó a no pocos espirituanos y foráneos por su confort y esa suerte divina de tener de su lado las bondades de la naturaleza.

Sin embargo, el paso indetenible de los años hizo que este sitio emblemático de la provincia perdiera su mejor color. Ni siquiera los más atrevidos remozamientos de los últimos tiempos han logrado

revertir su deterioro, esa plaga que intenta tragarse la historia del lugar más cercano a Pueblo Viejo, zona en la que, según María Antonieta Jiménez Margolles, Historiadora de la Ciudad, “Sancti Spiritus vio la luz en 1504”.

Bien lo sabe Roberto Vitloch Fernández, director de la Oficina del Conservador de la Ciudad, arquitecto y máster en Restauración del Patrimonio Edificado, quien resalta los valores de una institución concebida bajo el sistema de prefabricado Girón.

“Este tipo de construcción utilizada en la edificación del hotel Zaza fue representativa de los años 70. Demostró ser más rápida, sostenible y eficiente, al punto de que su uso no solo fue privativo de las instalaciones turísticas, sino que también se materializó en la creación de las escuelas al campo, de centros comerciales, círculos infantiles, pedagógicos, hospitales...”

“Dicho sistema fue tan bueno que resultó una innovación para los problemas que tenía el país en aquel momento. No por gusto el hotel Zaza forma parte de la trayectoria histórico-arquitectónica de la nación y evidencia el valor de la arquitectura en la Revolución”, sentencia Vitloch Fernández.

Quizás por ello, este sitio estuvo dentro de las edificaciones más emblemáticas del centro de Cuba. Tanto es así que, a pesar del alto grado de descuido que sufre en la actualidad, conserva la mayoría de sus características originales, otra razón para volcarse hacia su resarcimiento.

“Rescatar este lugar es apostar por el disfrute de la población de Sancti Spiritus, sobre todo, porque puede promover diversas opciones de recreación gracias al entorno que lo rodea, algo que, desde antaño, constituye uno de sus principales atractivos”, agrega el director de la Oficina del Conservador de la Ciudad.

Sin duda, el hotel Zaza espera por nuevos aires que le devuelvan la lozanía, no solo por constituir una de las rutas recreativas de la provincia, sino porque forma parte de la cultura y la identidad de los espirituanos.



Las acciones comenzaron por las áreas de recreación.